**ENTREVISTA DIAZ-CREELMAN.**

**PROPUESTA DE ACTIVIDAD DIDÁCTICA.**

El periodista norteamericano James Creelman entrevistó a Porfirio Díaz el 3 de marzo de 1908.

Díaz expuso las razones de su permanencia en la presidencia, los avances de su gobierno y el deseo de abandonar el poder en las siguientes elecciones, promesa que no cumplió.

El texto que sigue es parte de esa entrevista.

"Es un error suponer que el futuro de la democracia en México ha sido puesto en peligro por la prolongada permanencia en el poder de un sólo presidente -dijo el gobernante en voz baja.

Puedo dejar la presidencia de México sin ningún remordimiento, pero lo que no puedo hacer es dejar de servir a este país mientras viva.

Recibí este gobierno de manos de un ejército victorioso, en un momento en que el país estaba dividido y el pueblo impreparado para ejercer los principios del gobierno democrático. Arrojar de repente a las masas la responsabilidad total del gobierno habría producido resultados que podían haber desacreditado la causa del gobierno libre.

He tratado de dejar la presidencia en muchas ocasiones, pero pesa demasiado y he tenido que permanecer en ella por la propia salud del pueblo que ha confiado en mí.

He esperado pacientemente porque llegue el día en que el pueblo de la República Mexicana esté preparado para escoger y cambiar sus gobernantes, sin peligro de revoluciones armadas, sin lesionar el crédito nacional y sin interferir con el progreso del país. Creo que, finalmente, ese día ha llegado.

No importa lo que digan mis amigos y partidarios, me retiraré cuando termine el presente periodo y no volveré a gobernar. Para entonces, tendré ya ochenta años.

- Cruzó los brazos sobre el ancho pecho y habló con gran énfasis: -

Doy la bienvenida a cualquier partido oposicionista. Si aparece, lo consideraré como una bendición. Y si llega a hacerse fuerte, no para explotar sino para gobernar, lo sostendré y aconsejaré, y me olvidaré de mí mismo en la victoriosa inauguración de un gobierno completamente democrático en mi país.

El ferrocarril ha desempeñado un papel importante en la paz de México. Cuando yo llegué a presidente, había únicamente dos líneas pequeñas: una que conectaba la capital con Veracruz, la otra con Querétaro. Hoy día tenemos más de 19,000 kilómetros de ferrocarriles. El servicio de correos que teníamos era lento y deficiente, transportado en coches de posta, y el que cubría la ruta entre la capital y Puebla era asaltado por facinerosos dos o tres veces en el mismo viaje, de tal manera que los últimos en atacarlo no encontraban ya nada que robar.

Tenemos ahora un sistema eficiente y económico, seguro y rápido a través de todo el país y con más de doscientas oficinas postales.

Empezamos castigando el robo con pena de muerte y apresurando la ejecución de los culpables. Ordenamos que donde quiera que los cables telegráficos fueran cortados y el jefe de distrito no lograra capturar al criminal, él debería sufrir el castigo; y en el caso de que el corte ocurriera en una plantación, el propietario, por no haber tomado medidas preventivas, debería ser colgado en el poste de telégrafo más cercano. No olvide usted que éstas eran órdenes militares.

Éramos duros. Algunas veces, hasta la crueldad. Pero esto es necesario para la vida y el progreso de la nación. Si hubo crueldad, los resultados la han justificado con creces.

- Las aletas de su nariz se dilataron y temblaron. Su boca era una línea recta. -

Fue mejor derramar un poco de sangre, para que mucha gente se salvara. La que se derramó era mala; la que se salvó, buena.

La paz era necesaria, aun cuando fuese una paz forzada, para que la nación tuviera tiempo de pensar y actuar. La educación y la industria han llevado adelante la tarea emprendida por el ejército.

Así es Porfirio Díaz. Dondequiera que se le vea, en el Castillo de Chapultepec, en su despacho del Palacio Nacional o en la exquisita sala de su sencilla casa en la ciudad, él es siempre el mismo: sencillo, conciso y lleno de la dignidad de su fuerza consciente.

**PROPUESTA DE LA ACTIVIDAD DIDÁCTICA**

Llevar a cabo la escenificación de la entrevista al interior de un grupo.

**Actividades a desarrollar.**

En la clase previa a la escenificación, el profesor debe recomendar a los alumnos del grupo y a los que participarán en la representación, que investiguen la situación política, económica, social y vida cotidiana en el país, durante el largo gobierno de Porfirio Díaz; para tal efecto se propone la siguiente lectura:

Escalante Gonzalbo, Pablo *et al.* **Nueva Historia Mínima de México Ilustrada**. México. Secretaría de Educación del Gobierno del Distrito Federal - Colegio de México. 2008.

Capítulo: **El Porfiriato.**

Posteriormente, invitar a todos los integrantes del grupo a participar en la escenificación a fin de que asuman el papel de los siguientes personajes:

**Porfirio Díaz**

**James Creelman**

**Los Científicos**.- Integrados por cuatro o cinco alumnos

**La Gente Rica**.- Integrados por cuatro o cinco alumnos (as)

**El Ejército**.- Integrado por cinco o seis alumnos

**Los Obreros**.- Igual

**Los Campesinos o Jornaleros**.- Igual

**El Clero**.- Dos o tres alumnos

**La Oposición**.- Varios alumnos

**Escenografía.**

Una mesa y dos sillas. Como fondo del escenario algunas imágenes alusivas al evento

**Desarrollo.**

Llevar a cabo la entrevista siguiendo el texto propuesto al principio. En la medida que se vaya desarrollando la entrevista, irán apareciendo los protagonistas propuestos, mismos que deberán vestirse de acuerdo a los personajes elegidos. (Recomendar que los alumnos recreen su imaginación).

**Conclusiones.**

Al final de la escenificación, es recomendable que el profesor lleve a cabo una discusión al interior del grupo, ---mediante la cual---, los diferentes participantes argumentarán las razones e intenciones de los personajes asumidos, con el fin de determinar los resultados y las consecuencias de la entrevista.